



## Salimos al encuentro de los hermanos y hermanas...

*“...volvieron a Jerusalén... y contaron lo que les había sucedido por el camino...”*  
(Lc 24,33-35)

### ¶ los hermanos y hermanas que están cerca de nosotras

Miraflores de la Sierra, 25 de Julio de 2011

Queridos/as amigos/as, compañeros/as:

A todos/as y cada uno/a con tu nombre y apellido, Paz y bien

Esta carta va dirigida a ti. Acógela como un detalle lleno de cariño. Tú nos conoces, aunque no a todas; seguramente solo a unas pocas con las que compartes trabajo, inquietudes, preocupaciones...vida. Las hermanas Franciscanas Misioneras de la Madre del Divino Pastor somos seiscientas, presentes en tres continentes. Durante el mes de Julio, cuarenta y dos hermanas de los diversos países, en nombre de todas, hemos estado reunidas en Capítulo General para tratar y revisar nuestra forma de vida y como llevamos a cabo la Misión encomendada: anunciar y hacer presen te el Reino de Dios al estilo de San Francisco y Nuestra Fundadora María Ana Mogas.

Seguramente que conoces el relato del Evangelio de los discípulos de Emaús. Este nos ha servido de guía en nuestras reflexiones. Como ellos también nosotras, a veces, estamos desanimadas y desorientadas. Pero en estos momentos Jesús se nos hace presente y empieza a arder nuestro corazón con...Arde nuestro corazón al verte a ti, al mirarte a los ojos, concerte, al descubrir todo lo bueno que hay en ti: al ver tus deseos de construir un mundo mejor, donde la Paz, la Justicia, la Solidaridad y el cuidado de la creación, te preocupa y compromete.

Muchos son los motivos por los que sigue ardiendo nuestro corazón y queremos hacerte partícipe de ellos. Arde nuestro corazón cuando vamos al encuentro de los jóvenes que van buscando su identidad y libertad frente a los desafíos de hoy. Arde nuestro corazón cuando

estamos presentes en todos los sufrimientos y gozos de los padres y madres que lucháis por el crecimiento de vuestros hijos. Arde nuestro corazón cuando muchos enfermos y ancianos, por vuestros cuidados no se sienten tan solos y desesperanzados. Arde nuestro corazón cuando juntos colaboramos en construir verdaderos hogares para niños y niñas que, por diversas circunstancias, carecen de ellos. Arde nuestro corazón cuando en la catequesis, ayudáis con vuestro testimonio y vuestra palabra a descubrir a Jesús. Arde nuestro corazón cuando con vuestro buen hacer, lleno de cariño y ternura, nos hacéis la vida más gozosa y feliz. Arde nuestro corazón cuando juntos colaboramos en la defensa de los derechos de todos los hombres y mujeres. Jesús se nos hace presente en todos ellos y nos anima e impulsa a lanzarnos, aun sabiéndonos débiles y en comunión con todas las personas de buena voluntad, a anunciar a todos que Dios es nuestro Padre que nos ama a cada uno/a a ti, a mi, así como somos y con inmensa ternura y misericordia nos acoge.

Al igual que Jesús hace arder nuestros corazones, queremos transmitir a todo vosotros ese ardor en los momentos en que os encontréis afligidos, agobiados, gozosos, en vuestro trabajo... Que sea Jesús el amigo que os acompaña y se hace presente en los gestos, detalles y cuidados de cada día.

Estáis siendo una gran ayuda para todas nosotras. Gracias porque mantenéis viva nuestra entrega. Seguimos contando con vosotros/as, os necesitamos. Contad también con nuestro apoyo. Os queremos. Cada día, en nuestro encuentro con el Señor en la oración, estáis presentes. Juntos haremos posible un mundo mejor, haremos posible que siempre triunfe la VIDA

Un abrazo para ti .

Hermanas Capitulares